

PEPE SÁNCHEZ

Por ROBIN WOOD

EL ESPÍA QUE ME ARMÓ

Dibujos de CARLOS VOGT

Cierto día, en una secreta oficina de la KGB. ¿O será la CHKK? Bah, qué se yo...

Camarada, tengo entendido que usted y el camarada Pochetnev estaban ligados por un... ¿vínculo afectivo?

Sólo en bien del partido, camarada. Nada personal. ¿Por qué?

Porque... porque... el camarada Pochetnev ya no está entre nosotros.

¡Oh no! ¿Lo mataron?

¡Ma no! ¡Qué matarlo! ¡Se largó a Hawaii con una bailarina de hula-hula!

¿Cómo puede ser? ¡El era leal!

Sí, pero esa bailarina era un budinazo bárbaro.

Fue una maniobra de Sánchez, naturalmente... El los hizo conocerse. Sabía el punto débil de Pochetnev.

Sí. Le encantaba el hula-hula. Así que Sánchez, ¿eh? Muy bien. Yo vengaré esta humillación.

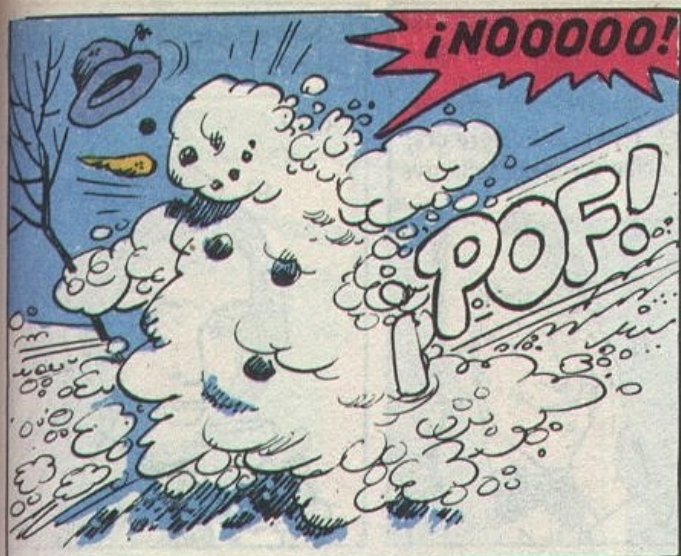
¡Así se habla, camarada! ¡Buena suerte en su misión! Pero simultáneamente deberá hacer otra cosa. Escuche...

Bien. Se fue. Y ahora no hay nadie.

¡Hula-Hoop! ¡Hula-Hoop!
¡Vamos a bailar el hula-hoop!

Ignorante del nuevo peligro que se cierne sobre él, como una paloma constipada en Plaza de Mayo, el superagente del Plata se permite un momento de reposo y sano esparcimiento...

¡Mama! ¡Me voy a...!



El Cairo. Egipto. Tierra de leyendas, faraones, pirámides, donde el río Eufrates... no... el Tigris... Esperen... esperen, página 16... Ah, sí. El Nilo corre suavemente, lleno de historia y latas vacías.





Buenas noches, tovarich Sánchez.

¿Qué tal, pimpollo? ¿Nos conocemos de antes?



Natasha Taradovna, de la KGB. Mi departamento me ordenó trabajar en conjunto con usted en la operación contra el Cerebro.

¿Qué me cuentan? Y yo que siempre creí que los rusitos querían jorobarme. Bienvenida al club.



(Espera un poco, Sánchez. Me pagarás lo de Pochetnev.)

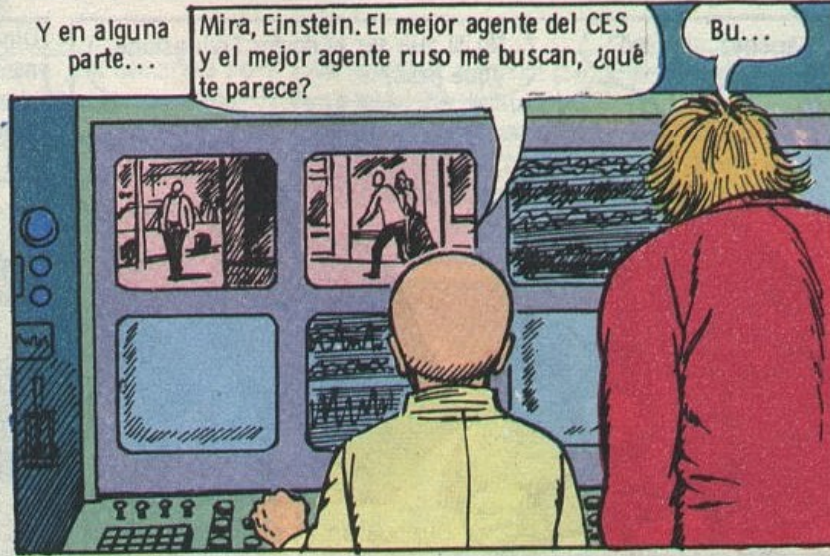


¡Mira! Jadachín se ha levantado y sale.

Quédate aquí, piba. Yo voy a ver de qué se trata.

¡Ah, no! ¡Yo quiero participar!

Uf. Vení.



Y en alguna parte...

Mira, Einstein. El mejor agente del CES y el mejor agente ruso me buscan, ¿qué te parece?

Bu...



¡...pero yo los destruiré! ¡Será la primera advertencia al mundo! ¡Que tiemblen cuando el Cerebro entre en acción!

Guga... Guga...



Allí entra en una cabina telefónica.



Pero... ¡Desapareció!

¿Qué esperamos? ¡Adentro! ¡Debe haber un pasaje subterráneo!



¡Allí los atrapé! ¡Je, je, je! ¡Mis víctimas...!

Goi... Goi...



Pero... ¡esto tiembla...!

Sí. Y no soy yo, ¿eh? Todavía...



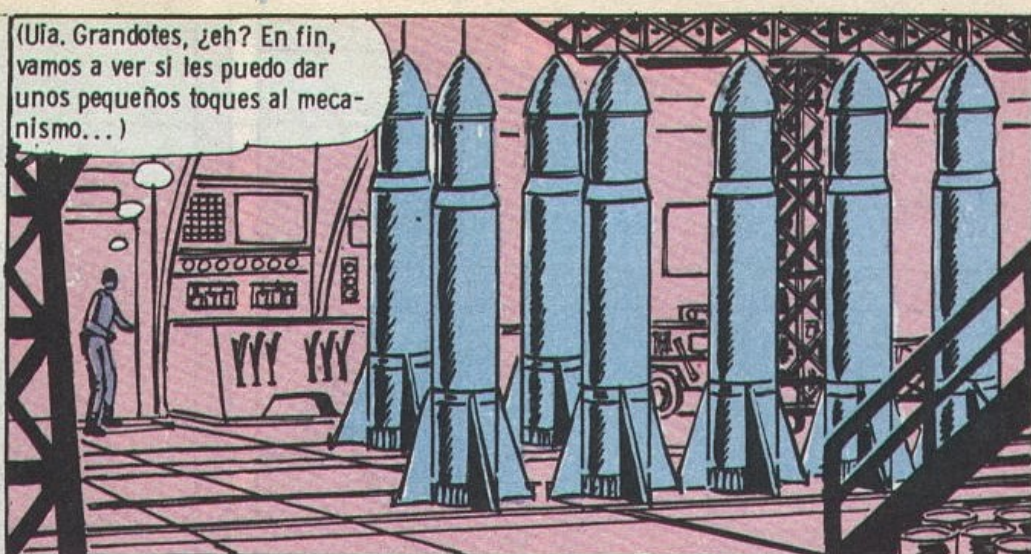
¡A la marosca!







• (A lo mejor por aquí...)



(Uíá. Grandotes, ¿eh? En fin, vamos a ver si les puedo dar unos pequeños toques al meca-nismo...)

De manera que la tengo atrapada, ¿eh, camarada Taradovna? Y Sánchez ha muerto.



Eso usted no lo sabe.

¿Que no? ¡Ja, ja, ja! ¡Nadie puede estar en esta base sin que yo lo sepa! ¡Mis cámaras de televisión de circuito cerrado controlan todo y nadie puede...!



... puede...



Este tipo me está comenzando a cansar. ¡No tiene seriedad!



¡A él, Einstein! ¡Destrózalo!

¡Gabu! ¡Gabu!



¡Grunca! ¡Grunca!



¿Guf?

